

A manera de Prólogo:

Después de haber leído lo escrito por el hermano Eddy León sobre su experiencia con la lectura, estudio y practica de Un Curso de Milagros(UCM), a mi mente me llegan los recuerdos de las primeras reuniones a la que Eddy asistió, al igual que las dudas que solía plantear, cada una mas “interesante” que la anterior, y en el fondo de mi corazón sentía la lucha que Eddy internamente se planteaba con los escenarios experimentados y sus condicionamientos del pasado, y así como lo hacía con los asistentes a las reuniones antes de que Eddy llegara hasta nosotros, simplemente le decía: “ *No confrontes nada Eddy, solo escucha y déjate ir, sintiendo solamente, déjate ir.* ”

Pero así como de alguna manera sentía la lucha interna de Eddy, igualmente a mi mente me llegaba el pensamiento de: *Que irá a hacer el amigo Eddy cuando experience su verdadera identidad, con las novelas que hasta ahora ha escrito, que irá a pensar de su contenido, de sus creencias, que irá a pensar sobre todo eso?*

Y cuál fue mi sorpresa cuando me envía por internet las maravillosas líneas escritas por el sobre su experiencia con UCM, y más aun me sorprende cuando me refiere que sea yo quien le escriba el prologo a lo que será su libro.

Ante esta situación, lo único que puedo referir es que Eddy, no escribe lo expuesto en sus líneas como el escritor que suele ser en el mundo ilusorio, sino que este maravilloso material sale del mismísimo corazón despierto del hermano Eddy, para que aquel que al igual que él se plantee los conflictos como el se los planteo, tenga la

oportunidad a través de lo expuesto por Eddy que simplemente a través de estas líneas, así sea desde el intelecto, su camino hacia la búsqueda de la tan ansiada paz quedara despejado y que ya tiene la mitad del referido camino transitado.

Por último amigo Eddy, agradezco tu confianza, y no me queda más que desearte a ti y a los hermanos que tengan la oportunidad y la dicha de leer tu trabajo: *Bienvenidos hermanos al despertar del Bien Amado Hijo de Dios*. Porque seguro estoy que este trabajo será el preámbulo para la lectura, estudio y practica de Un Curso de Milagros.

Tu hermano en Cristo-Jesús,

Renato Rincón

Dedico con mucho cariño a los amigo(a)s de UCDM, del Centro Holístico Shamagin, de Lecherías, (Anzoátegui, Venezuela) y muy especialmente a la apreciada hermana Sra. Esther Gordones, quien desinteresadamente me invitó a caminar por este sendero y se llenó de mucha paciencia para aclararme tantas cosas del Curso, por lo que siempre le estaré agradecido en este mundo dual. Y mis sinceras gracias y un gran abrazo a la colega Carolina González Arias, quien persistentemente, y Dios me la proteja, afina mis escritos y de paso me empuja con halagos y críticas constructivas para seguir y no desmayar, cuando se trata de emprender un proyecto literario.

Introducción

Dar explicaciones sobre lo que apenas se tiene conocimiento superficial, resulta bastante arriesgado para cualquiera, por lo que debo admitir que lo que aquí he escrito debe tomarse solo como ideas sacadas de aquí y allá, averiguaciones, frases, párrafos, experiencias, visión suigeneris, etc. de los que otros con mucha más claridad e inteligencia han debatido sobre lo que sencillamente, alguien identificado como Cristo, Jesús o el Espíritu Santo, llamó *Un Curso de Milagros*. Después de estar asistiendo por varios meses a las reuniones de un pequeño grupo de UCDM, en un momento de soledad, simplemente me dejé llevar por un pensamiento que se hizo permanente y casi mortificante, de que tenía que escribir algo sobre lo que estaba exprimentando, el Curso, y al cabo de unas tres semanas, esto fue el resultado. Lo importante es que lo he hecho con mucho cariño, sinceridad, y por qué no decirlo, ingenuidad inocente de niño.

Eddy León Barreto

Barcelona, junio 2012.

EL MEDIO

El profeta Isaías afirmó que la fe debe ser nuestro gran bastión, y tiene que ser cierto por cuanto con ella se logrará tener la certeza de creer en lo que no se ve, y una de esas “cosas” que no vemos y que nos han inculcado desde que tenemos uso de razón, es la existencia del llamado paraíso, del cielo, de la cita segura con Dios, a lo que se llegará a través de organizar un viaje que no será nada fácil, pero que si se hace con pocos bártulos, o mucho mejor, con una mochila casi vacía, la marcha puede ser menos dificultosa.

Es un viejo viaje, una vieja ilusión, que por siglos nos han anunciado y promovido de infinitas maneras, tantas como los mecanismos o los medios existentes para llegar hasta el final del camino. Los terminales de pasajeros, llamémoslos así, han estado y siguen estando, aumentados y modernizados, para esperar a los viandantes que deberán abordar los transportes con la supuesta

promesa de llevarlos a su destino, que deberá ser, simplemente, el de regresar a casa, y luego allí, recordar lo que habían olvidado del viejo hogar.

Los terminales de pasajeros serían las religiones. Solamente el cristianismo dispone de centenares de edificios, chicos o grandes, después de la reforma de Lutero. Luego siguen el islamismo, judaísmo, budismo, hinduismo, etc. Los transportes para iniciar el viaje son también variados, para todos los gustos, y todos prometen ser infalibles. Podría decirse sin irrespeto, que cada corporación promociona las bondades de su producto y cada quien tiene el derecho de escoger el transporte que mejor le resulte a sus esperanzas y que le permita estar con comodidad mientras llegue a su destino. La escogencia parece cosa fácil, pero se dan los casos en que, o se recorren muchas veces los terminales o se inspeccionan en demasía los medios de transporte. Hay fieles de fieles, apegados a la tradición de la marca, para quienes su terminal y su transporte siempre serán los mismos.

Hay otros que llegan por error a una terminal, pero se conforman con viajar en el transporte que no les corresponde, sin pensar en que las promesas del buen viaje se cumplan o no; también hay gran cantidad que salta de uno a otro, porque sus dudas o sus problemas están en otra dimensión o crecen y se multiplican desesperadamente o, simplemente, no tienen confianza o la fe no la ven por ningún lado; pero a miles nos les importa por cuál terminal entrar y qué medio utilizar porque están más que seguros de que con solo orar, antes de que se anuncie la parada final, estarán en la vieja casa.

Pero, ¿existirá un transporte que pueda utilizar cualquier terminal y aceptar pasajeros sin distinguos de nada para iniciar el ansiado retorno? Por supuesto que la respuesta debe ser un sí, pero como sucede en todos los “negocios”, siempre habrá la competencia desleal y entonces aparecen transportes “piratas” que ofrecen paquetes incompletos pero fáciles de digerir, y a los que se suman miles de pasajeros, a quienes se les dice que tienen más del camino ganado al cielo, pero siempre o la mayoría de las veces,

los dejan sobre el mundo que quieren abandonar, muertos sin esperanza de liberación.

Conociendo ahora su existencia, no se trata de convencer de las bondades de ese transporte, llamémoslo de la unicidad y el perdón, para que en vez de usarlo como un medio libre se te estuviera ofreciendo estrictamente para la venta, porque la decisión de tomarlo es esencialmente personal. Este transporte que puede entrar en todas las terminales, sencillamente, se llama Un Curso de Milagros (UCDM), que es un comienzo, no un final; tiene un conductor o chofer responsable que puede ser nombrado Jesús o Espíritu Santo, y en el reglamento pegado a una de sus puertas se lee claramente: Es obligatorio su uso. Sólo el momento en que decides tomarlo es voluntario y que puedes elegir lo que quieres aprender en cualquier momento dado. Solo se te recuerda que si crees y puedes entender en que **Nada real puede ser amenazado (Dios unido contigo, como su hijo) y que Nada Irreal Existe (tus percepciones del mundo), entonces hallarás la paz de Dios.**

“El mundo no existe (porque es irreal). Éste es el pensamiento básico que este curso propone enseñar”.

Cuando apenas llevaba poco tiempo en UCDM, se lo confesé a una vieja amiga, y lo primero que dijo fue: “eso sí es difícil, es una terapia para no reconocer el mundo que vemos, es muy complicado. Yo compré el libro y lo regalé porque no entendí nada”.

Le respondí que no estaba seguro de eso, que hasta el momento las cosas que había aprendido me estaban sirviendo para superar “ciertos miedos, cierta angustia”, y que me sentía contento con los resultados.

¿Cuándo escuché hablar del Curso?

Hace mucho, mucho tiempo, y recuerdo ahora que apenas pude leer las primeras páginas de ese librote de portada azul, cuando decidí que siguiera guardado en la gaveta de la mesita de noche de la habitación que compartía precisamente con la mujer, cuya separación, años después, motivaba indirectamente el estar

asistiendo a reuniones en las que semanalmente, por lo menos por dos horas, un grupo de personas se agrupaba para escuchar testimonios personales, los textos, los ejercicios, y la buena orientación del facilitador, quien, sin hacer señalamientos personales, decía que por lo general los asistentes a UCDM, acudían porque habían llegado al fondo en sus problemas de cualquier clase, y lo buscaban, como una especie de tabla de salvación, por lo que muchos permanecían y otros asistían dos o tres veces, se marchaban, y tiempo después regresaban, convencidos de que en otras partes (los terminales y vehículos de los que hablaba al principio) no encontraron los medios para salir a flote.

¿Pero por qué al principio esa gente se marcha, qué es lo difícil de aceptar en UCDM?

Yo tengo mi opinión muy particular, pero antes de ofrecerla, escogí al azar una de las tantas reseñas que en cualquier página de internet se encuentra sobre el Curso, y seleccioné esa porque, primero, no tiene firmante a quien se le pudiera atribuir

preferencias, cualquiera pudo escribirla, y, segundo, porque la considero bastante objetiva, una síntesis bien ajustada en sus términos de lo que es el Curso y así el que nos esté leyendo, y no sabe nada de lo que tratamos de decirle, pueda tener más que una idea sobre ello, una motivación para cambiar su vida, y que le haga abordar el transporte adecuado e iniciar así ese fascinante viaje hacia El Padre.

“Un Curso De Milagros (UCDM) es un libro de estudio de uno mismo, de la psicoterapia espiritual, que fue trazado por la Dra. Helen Schucman, catedrática de psicología médica de la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Columbia, en Nueva York.

El libro, referido a menudo por sus estudiantes y seguidores como simplemente El Curso, está organizado como un recurso de enseñanza. Se compone de 3 libros: el Texto, el Libro de Ejercicios y El Manual para el Maestro. El Curso pone más énfasis en que “... Una teología universal es imposible, mientras que una experiencia universal no sólo es posible sino necesaria”.

Aunque su enfoque es cristiano, aborda temas espirituales de carácter universal y difiere de las demás versiones del programa de estudio universal en su forma. Todas las versiones conducen a Dios. Escrito en primera persona en la voz de Jesús, El Cristo, fue publicado en 1976. Ha vendido más de 1,5 millones de copias por todo el mundo en 15 idiomas diferentes.

El Curso utiliza la terminología de la Cultura Cristiana y enseña cómo lograr la experiencia personal directa de Dios. En el nivel de la creencia espiritual o religiosa, su propósito es ayudar al individuo a quitar los bloqueos al conocimiento de la presencia del amor. El medio principal para lograrlo, según las enseñanzas de UCDM, es la comprensión y práctica del principio espiritual del perdón. El libro entra en gran detalle a aclarar la naturaleza y los medios exactos para la comprensión y el uso de este principio espiritual.

La redacción del libro por parte de la Dra. Helen Schucman, se realizó usando lo que ella describió como cierto tipo de proceso de dictado interno. En este proceso, Schucman se

refiere a sí misma como Amanuense o escribana del trabajo, pero no como su autora.

Los principios básicos del Curso se orientan a la comprensión de uno mismo. No obstante, sus estudiantes eligen a menudo formar grupos de estudio semanales, a menudo en los hogares de los miembros del grupo. Algunos se han congregado en grupos de estudio más formales y numerosos. Aunque el libro manifiesta que no se trata de una religión (todas las religiones proceden del ego), sus fundamentos son universales trascendiendo, desde la experiencia, cualquier iniciativa religiosa hacia una vivencia personal compartida, no obstante estas organizaciones más grandes tienden a ser más la excepción que la regla. Ninguna organización regula o sigue de cerca los millares de estos grupos de estudio que existen actualmente, los cuales reflejan una tendencia de organización predominantemente informal. Dada esta carencia de organización el número exacto de los individuos que se consideran estudiantes de Un Curso de Milagros es difícil de determinar. Sus estudiantes tienden a ser

absolutamente individualistas y variados, viniendo de un gran número de diferencias en sus planteamientos religiosos y filosóficos.

El curso se explyaya de modo profuso sobre los términos: milagro y ego. Dentro de la terminología usada por UCDM el concepto de milagro difiere de su significado tradicional. Se interpreta el término como una expresión de amor manifestando que todas las expresiones de amor son máximas. Los milagros ocurren naturalmente como expresiones de amor. El verdadero milagro es el amor que los inspira. Como tal, el libro se focaliza en el conocimiento del amor y al reconocimiento de la presencia del amor en la vida. UCDM enseña que el amor es un milagro que lleva al conocimiento del Amor Mismo.

Dentro de la terminología usada por UCDM figura el termino ego, sinónimo del concepto de sí mismo (en el uso tradicional que se hace de la palabra aquello que “yo creo ser”), mantiene la terminología de la psicoterapia y reinterpreta el concepto hacia “aquello que no soy” pero con lo que me

identifico para creer mis experiencias “no reales”. Como tal, la definición del ego y la creencia en el ego requieren una corrección. No diferente de una nave todavía amarrada a su muelle, UCDM acentúa nuestra gran necesidad de, primero, trabajar en forma diligente para desatarse, o dejar ir nuestros viejos conceptos del yo mismo y recién entonces fijar libremente la vela para el conocimiento del amor de Dios para nosotros y en nosotros.

Un Curso de Milagros ha sido definido de varias maneras. Algunas de ellas son: “El trabajo en inglés más importante del siglo XX”, “Reemplazo de la Biblia”, “Una forma de Vedanta Cristiano”, “Una forma contemporánea de filosofía perenne”, “Espiritualidad de la Nueva Era” y “Una anticuada forma de auto engaño del Cristianismo”.

Del texto anterior, y para expresar la opinión prometida, eso de que UCDM reinterpreta el concepto de, *yo creo ser* hacia *aquello que no soy* pero con lo que me identifico para creer mis experiencias *no reales*, es lo que a mi parecer, hace que muchos

pre estudiantes se den de baja, antes de avanzar en el conocimiento de las experiencias más maravillosas que puedan vivir en ese viaje hacia el origen de todo y que está en nuestra mente pero que hemos olvidado. *¿Cómo sería posible llevar a cabo un cambio tan abrupto en mi percepción de la vida y del mundo?* Se preguntó sobre esto el psicólogo Bill Thetford, uno de los dos primeros estudiantes y responsable de la corección de Un Curso de Milagros, y que ayudó a presentarlo al mundo para que la gente pudiera usarlo como medio para recordar a Dios, sin nunca dudar que provenía de una fuente inspirada, porque la calidad del material que Jesús le dictó a Helen Schucman era muy convincente, y su belleza poética contribuía a su impacto. Thetford se dijo que absolutamente todo aquello en lo que creía debería ser cuestionado, y que tendría que reconstruir totalmente su sistema de creencias.

-No sabía cómo hacerlo- confesó en su oportunidad-. Por algún tiempo me sentí conmocionado. Más tarde me di cuenta de que Dios es misericordioso y no nos pide que hagamos cambios

tan abruptamente, que habría tiempo suficiente para empezar gradualmente a cambiar mi percepción... Nuestras plegarias reciben respuesta, aunque frecuentemente sucede de la forma que menos esperamos.

Tratar de entender de un solo cipotazo que todo lo que nos rodea, ese mundo externo, usted mismo que me lee, es una ficción, una creación de mi mente, es algo, sencillamente, difícil de creer. En la introducción del Libro de Ejercicios de UCDM se advierte: *Algunas de las ideas que el libro de ejercicios presenta te resultarán difíciles de creer, mientras que otras tal vez te parezcan muy sorprendentes. Nada de eso importa. Se te pide simplemente que las apliques tal como se te indique. No se te pide que las juzgues. Se te pide únicamente que las uses. Es usándolas como cobrarán sentido para ti, y lo que te demostrará que son verdad. Recuerda solamente esto: no tienes que creer en las ideas, no tienes que aceptarlas y ni siquiera tienes que recibirlas con agrado. Puede que hasta te opongas vehementemente a algunas de ellas. Nada de eso importa, ni disminuye su eficacia. Pero no hagas excepciones*

al aplicar las ideas expuestas en el libro de ejercicios. Sean cuales sean tus reacciones hacia ellas, úsalas. No se requiere nada más.

Como ven, existe una libertad absoluta en quien desea o no tomar el Curso, porque simplemente no puede causar daño a nadie hacer lo que dice, y sólo la práctica nos hará saber que lo que veíamos como difícil de aceptar, ese discurso de la unicidad y el perdón para retomar el regreso a casa, se convertirá en, sencillamente, la verdad. Que no hay que aceptar lo que el ego nos hace ver que para lograr la paz y la felicidad, sólo basta con apegarse a las cosas de este mundo, que hay que sacar provecho de nuestras relaciones y que primero está todo eso, y después Dios.

...Es bueno observar la dualidad, darte cuenta que todavía sigues proyectando sobre el mundo tu idea de separación culpa y temor. Pero ahora, situado en el tomador de decisiones decido que elijo. Y lo que quiero es ver las cosas de otra manera, percibir al mundo desde la Unidad. Estar en el mundo sin ser del mundo...

Y tomar esta decisión no es tan sencillo, porque se trata de diferenciar y a la vez reconocer nuestro mundo físico y el camino de la espiritualidad que nos llevará prácticamente a deshacer las percepciones, a corregir lo que estamos viendo de ese mundo físico a fin de lograr los milagros. El Curso nos dice "...*finalmente vuelve a despertar la visión espiritual y, al mismo tiempo, mitiga el apego a la visión física. Este alternar entre los dos niveles de percepción se experimenta normalmente como un conflicto que puede llegar a ser muy agudo.*" T-2.III.3:8-9

Y se ratifica en la lección 72: *Tu percepción invertida ha sido la ruina de tu paz. Te has visto a ti mismo como que estás dentro de un cuerpo y a la verdad como algo que se encuentra fuera de ti, vedada de tu conciencia debido a las limitaciones del cuerpo. Ahora vamos a tratar de ver esto de otra manera.*" W-72.8.10:3

Y el no entender esta dualidad es lo que obliga a muchos a abandonar el Curso y seguir buscando caminos para su paz interna, aunque después regresen porque empiezan a reconocer

por muy vagamente que sea, que tiene que haber un camino mejor y ese es UCDM: "No hay afirmación que el mundo tema oír más que ésta: No sé lo que soy, por lo tanto, no sé lo que estoy haciendo, dónde me encuentro, ni cómo considerar al mundo o a mí mismo." T-31.V.17:6-7

Y en la introducción del libro de texto, se afirma que de lo que se trata, simplemente, es de eliminar las barreras que impiden percatarse de la presencia del amor, con la existencia de este mundo de ficción: *Éste es un curso de milagros. Es un curso obligatorio. Sólo el momento en que decides tomarlo es voluntario. Tener libre albedrío no quiere decir que tú mismo puedas establecer el plan de estudios. Significa únicamente que puedes elegir lo que quieres aprender en cualquier momento dado. Este curso no pretende enseñar el significado del amor, pues eso está más allá de lo que se puede enseñar. Pretende, no obstante, despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor, el cual es tu herencia natural. Lo opuesto al*

amor es el miedo, pero aquello que todo lo abarca no puede tener opuestos.

Y en la primera lección simplemente se nos dice: ***“Este libro no significa nada”.***

¿Por qué? Porque Dios no es un libro. Porque son palabras. Y un estudioso más enjundioso del Curso, nos dice: *Solo los egos pueden ver las palabras del Curso. Sólo las palabras se le pueden quitar a una persona, dárselas a otra, usarse por dinero, usarse para litigar, para sancionar, usarse para títulos y certificados, y usarse para dejar atrás lo que ahora es un largo sendero de resentimientos, ira, pérdidas económicas, sentimientos heridos y amarga rectitud. ¿Y qué tiene que ver Dios con toda esta locura? Nada. Las palabras son sólo palabras, y el propio Curso nos asegura que pronto no necesitaremos palabras.*

Porque llegaremos al final del viaje solo con la dirección del Espíritu Santo, sin necesitar leer y releer las más de mil trescientas páginas del Curso. Porque recordaremos ahora que nunca estuvimos separados de la Fuente.

En nuestras reuniones semanales he visto que aparecen personas una sola vez y nunca regresan, o lo contrario, compañeros que tienen hasta más de seis años estudiándolo y siguen tan campantes con UCDM, exteriorizando que han sufrido una transformación positiva en sus vidas y que tienen como una especie de poder que les permite andar por el mundo y reconocer en sus semejantes lo que ellos están viviendo.

Yo creo ser eso, pero, sin embargo, soy otro, llegaron a escuchar, muchos sin creerlo. No obstante, los que abandonaron no se dieron cuenta que, sin proponérselo, habían descubierto lo que es una mente dividida, dos sistemas de pensamiento, uno basado en el miedo, que los hace huir, y otro en el amor. Y ese del miedo es el que lleva a la desesperanza. Mi cuerpo es un invento de una parte de mi mente, mientras la otra, con la ayuda de Jesús o El Espíritu Santo, si lo acepto, nada obligado, me guiará hacia la casa de Mi Padre, Dios, donde encontraré la realidad de la paz y la verdadera felicidad. Pero ese viaje, ese regreso no será supersónico; será lento para algunos o un poco más rápido en

otros, pero siempre con oportunidades para encontrar muchos paisajes excepcionalmente hermosos que ver, como el contemplar en mi semejante la brillante luz que ilumina al Santo Hijo de Dios, que también yo soy, porque como dijo Jesús “ama a tu semejante como a ti mismo”, porque dando amor perdonas y te perdonas, o lo que para muchos se hace difícil de cumplir: amar a tus enemigos. William Shakespeare, asimiló esto en esta frase: *el perdonar es como agua bendita caída del cielo, y es doble de bendita porque bendice tanto al que perdona como al perdonado.* Y comparo yo, que es algo parecido a la simultaneidad del dar y el recibir, según UCDM. O como Jesucristo dijo: “*Busca el Reino de Dios y Su Justicia y todo lo demás te será dado por añadidura*”, afirmando que el Reino está dentro de nosotros. Y así no los recuerda el Curso:

-¿*Qué podrías desear que el perdón no pudiese ofrecerte?*
¿Deseas paz? El perdón te la ofrece, ¿Deseas ser feliz, tener una mente serena, certeza de propósito y una sensación de belleza y de ser valioso que trasciende el mundo? ¿Deseas cuidados y